

# EL MOTÍN

Año XXXIX

Madrid Domingo 9 de Marzo de 1919.

Número 10.

## EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en la casa, con el 25 por 100 de rebaja.

PARA EL MOTÍN

## A NAKENS

Ya somos viejos, Nakens, nuestra vida pronto terminará: lo que emprendieron; para sí mismas poco consiguieron, y pienso que no fueron muy lucidas.

Si han de volver de nuevo a ser vividas supongo nada harán de lo que hicieron, qué, si bien a derecha siempre fueron, sus labores salieron bien torcidas.

Sin frailes y sin monjas estuvimos la mitad del vivir... ¡Por nuestra culpa entre legiones de ellos nos morimos!

¡Si vivir otra vez se nos invita, para poder lograr lo que quisimos, fraile debe usted ser, yo carmelita!

ROSARIO DE ACUÑA Y VILLANUEVA  
Gijón, 1919

## A ROSARIO DE ACUÑA

Conformes, literata esclarecida: Si, somos viejos ya. La Parca fiera tal vez con intención un poco artera retrasa demasiado su venida.

Aspera y dura ha sido nuestra vida, cuando tan fácil a los dos nos era colgando nuestra pluma en la espetera, trocirla en apacible ó divertida.

Sirvanos el pasado de escarmiento, y vayamos pensando en qué convento pasaremos la nueva temporada curados del presente quijotismo y dando culto al dios del egoísmo sin cuidarnos de nadie ni de nada.

JOSE NAKENS

## CARLOS CASERO

Caballero como hombre, leal como amigo, valeroso como militar, decidido como revolucionario, digno en la adversidad, tal era ese republicano que acaba de morir en Bilbao, donde vivía hace muchos años desempeñando un modesto empleo que le dió Horacio Echevarrieta.

Con él ha desaparecido la gloriosa legión de aquellos jefes y oficiales del Ejército

que perdieron su vida ó su carrera por la libertad.

Su salida del cuartel de San Gil al frente de las fuerzas de Garellano y Alburquerque sublevadas, recorriendo las calles de Madrid al grito de viva la República, aparece hoy á nuestros ojos con la aureola de la epopeya.

La decadencia de España que venía señalándose de 1875, se acentuó de de la noche del 19 de Septiembre de 1886. Si Casero triunfa en su empresa, España no se verá hoy como se ve. Honremos la memoria de ese hombre que se sacrificó por salvarla.

Bilbao ha rendido á su cadáver el homenaje que merecía, y de todas las regiones de España han llegado á sus dos hijos sentidas manifestaciones de duelo, que les harán enorgullirse más que lo estaban de haber tenido tal padre.

Sirvanse unir mi pesame al de los republicanos que lo conocieron ó lo admiraron, es decir, al de todos los de España.

## LA SEMANA

¿No les ha ocurrido á ustedes nunca esto de ver iniciarse un incendio y deseando que lo extingan pronto sentir sin embargo cierta complacencia al ver embargarse las llamas? A mí sí me ha ocurrido.

Esto es absurdo, y hasta pudiera calificarse de monstruoso, pero es.

La última vez que comprobé este fenómeno espiritual, fué cuando ardió el llamado Palacio de Justicia. Deseaba que apagarán cuanto antes el fuego, y á la vez que no quedaran vestigios del edificio.

Pues igual me ocurrió el jueves de la semana anterior cuando llegó á mí el rumor de que se atentaba al sagrado derecho de propiedad en varias tabernas y tiendas de ultramarinos de Madrid. No aplaudía que ocurriese y deseaba al mismo tiempo que la chusma encanallada no dejase panecillo en tahona ni comestible en tienda.

¡Oh antitesis eterna entre el corazón y el cerebro! Tú borras á ratos en la conciencia del hombre justo la noción del bien y del mal!

El jueves á que me refiero fué un jueves con toda la barba. Se suspendieron las sesiones de Cortes en vista de que no asistían los diputados al Congreso, sin duda por no haber asuntos urgentes de qué tratar. Y no les faltaba razón. No merecía la pena molestarlos para resolver pequeñas cosas como la carestía de las subsistencias, los atropellos del caciquismo y los motines por hambre. Encomendada á los fusiles la misión de arreglarlas, ninguna necesidad había de que los padres de la patria acudiesen á chismorrear en los pasillos y salón de conferencias.

Próximamente á la media noche de ese

día fué proclamado en Madrid el estado de guerra.

¿Por qué? Porque unos cuantos grupos de próceres de la miseria, compuestos en su mayoría de damas adornadas con guifapos y de infantes casi en pelota se echaron á la calle á distraerse un rato jugando al fot ball con latas de conserva, garbanzos, judías, jamones, salchichones y otras chucherías que alemanizaron en algunas de las tiendas de ultramarinos que encontraron al paso.

El espectáculo, por lo nuevo, llenó de regocijo á cuantos desde ventanas y balcones tuvieron la fortuna de presenciario. Si se repitiera muchas veces, quizás la costumbre lo haría menos atractivo. Celebraría poder comprobarlo.

Ella, la costumbre, es el peor de los tiranos. El acto que más extrañeza nos produce, llega á parecerse natural y sencillo á fuerza de repetirse. Un ejemplo:

Los tahoneros (que por cierto sufrieron también algún disgusto el aquel día), no acaban de enterarse de los gramos que debe tener cada pieza de las que fabrican; las autoridades se han acostumbrado á no mandarlos á presidio y el público á que lo roben, atreviéndose á lo sumo á calificarlos de ladrones. Y ellos, parodiando al que decía: «dame pan y dime tonto», exclaman para sus adentros: «Déjame robar y llámame ladrón».

Pero volvamos á los ultramarinos.

Por el barrio donde habito no hubo nada: así es que nada vi. La suerte no está para quien la busca.

Pero me han contado que daba gusto ver á lo mejor por los barrios en que se atentó con algún entusiasmo al sagrado derecho de propiedad á un escuálido chiquillo abrazado á un salchichón que pesaba más que él, llevando pintada en su rostro la satisfacción que sentía al pensar que iba por vez primera á probar aquel embutido; á una mujer con el delantal lleno de patatas que pensaba cocer con agua y sal si una vecina le daba tres ó cuatro carbones, para que sus hijos interrumpieran el ayuno de los dos últimos días; á un individuo con un jamón al hombro; á un anciano con una bacalada... Y así sucesivamente.

De pillaje calificó un periódico defensor del orden y la propiedad, aquella modesta expansión de los hambrientos, afirmando que la tercera parte por lo menos de los que estaban en la calle, eran profesionales del robo. Pudiera ser que así fuese; pero conveengamos en que aquel día se abstuvieron de ejercer su oficio.

Por otra parte ¿qué sociedad legalmente constituida no se compone de individuos casi honrados, y de ladrones sin casi? Más indulgencia, pues, con las multitudes, indiscutiblemente honradas que no pueden en ciertos momentos evitar la ingerencia de algunos individuos de mal vivir.



Las múltiples y agradables emociones saboreadas aquel día impidieronme coger el sueño en un gran rato. Y cuando lo conseguí, soñé un imposible: que al día siguiente se habían reunido los gremios de tahoneros, ultramarinos, carniceros, pescaderos, carboneros y otros que se dedican á la venta de artículos de comer, beber y arder para acordar la rebaja del precio de los géneros que expendían, arrepentidos de haber estafado al público durante los años de la guerra con triple fervor del que antes empleaban; y aun cuando á la mañana siguiente comprendí lo acertado que estuvo Calderón de la Barca al decir

que toda la vida es sueño  
y los sueños sueños son,  
segui halagando la consoladora esperanza de que la lección recibida los volvería á la realidad; hasta que el día 4 leí lo siguiente en el periódico *El Sol*:

EN ZARAGOZA

### UN COMERCIANTE QUE VENDE BARATO

El gobernador ha manifestado esta mañana que le había visitado un conocido comerciante para comunicarle que desde hace dos meses vende sus artículos con una depreciación en kilo de diez, quince y veinte céntimos, en relación con los precios de los demás industriales; y que obtiene bastante ganancia. Para demostrar su aserto, le ha facilitado varios datos.

Ha añadido el gobernador que el aludido comerciante ha manifestado también que le ha visitado una Comisión de industriales, presidida por el Sr. Marraco, para obligarle á que venda sus géneros al mismo precio que todos los comerciantes.

El gobernador le ha prometido su apoyo para que persista en su actitud.

La lectura de esos renglones ahuyentó de mi pecho toda esperanza y me convenció de que soy un perfecto ignorante en cuanto se relaciona con la cuestión económica, pues barajo y confundo las palabras compra, venta, negocio, abuso, saqueo, estafa, robo, etc., y no acierto después á separarlas.

### Imparcialidad gubernativa

Entre las declaraciones hechas por el gobernador civil, Sr. Romeo, acerca del conflicto del pan, figura esta:

«El asunto actual es algo más que una lucha entre patronos y obreros, es un pleito en el cual puede ser condenado en costas el vecindario, y eso no sucederá. La costumbre de vender pan falto de peso debe ser desterrada.

Para evitar posibles abusos, deberán ser responsables de las faltas de peso, tanto los patronos cuanto los obreros, ya que quien corta el pan y lo pesa es el obrero, y sin su complicidad no puede haber pan falto de peso. Ha habido deplorables abusos y hay que cortarlos de raíz.»

Me felicito de que Romeo haya hecho estas declaraciones. Años há que vengo insistiendo en la idea de que los obreros eran tan culpables como los panaderos en lo de dar el pan falto de peso y mal cocido.

En el número anterior insistí en esto.

### PERIODISTA PRESO

Angel Samblancat está preso en la Cárcel Modelo por un supuesto delito de im-

prenta, y no en el departamento de políticos como le corresponde.

En asuntos de menos importancia toma cartas la Asociación de la Prensa. ¿Por qué no lo hace en este?

Ningún periodista está hoy libre de que lo metan en la cárcel, como lo están los acaparadores de subsistencias y los industriales que las encarecen. Por lo tanto, haga la Asociación por egoísmo lo que debiera hacer por defender un derecho.

### La manada

Muy cerca de las once bajé anoche á la estación del Norte... Frente á ella, sobre el santo y misericordioso suelo (eran evidentes su santidad y su misericordia), casi al pie de la enorme mole palatina, medio envuelto por su larga sombra, iluminados los ambulantes reflectores eléctricos, bajo de pronto por oleadas de polvo, entre el ruido de ir y venir de coches cargados con la alegre clientela de los Viveros; allá, al margen de la carretera, semejando restos destrozados de una lamentable batalla, unos doscientos hombres dormían... Al pasar las vocingleras *manuelas*, ó cuando los tranvías refrenaban en aquel sitio su marcha, la gente volvíase hacia el doloroso campamento, y de boca en boca volaban palabras de compasión y de ira. Aquello no era ya el rebaño democrático, escarnecido en los colegios electorales; era la piara vil, la manada de cristianos.

Me detuve también.

Ni un ruido, ni un leve movimiento. Aquella masa informe y oscura parecía caída á plomo sobre la tierra.

—«Son los segadores.»

Sí. Eran los segadores. Tras muy largos días de camino, habían venido de Sevilla, de Córdoba, de Jaén; entre las pajizas y calcinadas gavillas dejaron, sin duda, años de juventud, tesoros de vida y de fuerza; flacos, espectrales, febriles, envejecidos, verdaderas sombras de hombres, vuelven hacia la tierra con el hatillo suspendido del rústico palo y unas cuantas pesetas escondidas junto al pecho.

Vuelven, y al pasar por Madrid se detienen tímidos ante la ciudad. Más que tímidos, acobardados en su miseria; llega la noche, y se echan al borde del camino. Allí esperan la hora del tren, y en él, de tumbó en tumbó, de parada eterna en parada infinita, irán silenciosos, macilentos, en nueva y horrenda manada moviéndose únicamente para mirar con grandes ojos infantiles el «correo» que cruza y el «expreso» que se adelanta.

—«Son los segadores.»

Sí. Eran los segadores. Esta mañana se habrán alejado. Pero esta noche nuevas cuadrillas dormirán en el mismo sitio. Y así seguirá «eso» hasta bien entrado Septiembre. Entonces, mi ilustre amigo el señor Guisasa, obispo remunerado de Madrid-Alcalá, nos consolará de tales espectáculos diciéndonos desde el fondo de su palacio y de su cruzada: —«Y el hijo del Hombre no tuvo donde reclinar la cabeza.»

Yo sé que el socialismo de hoy es científico, filosófico, demostrativo, razonador. Yo sé que el socialismo militante no quiere por nada ni para nada las propagandas emocionales. ¡El sentimentalismo es burgués! Pero mientras los socialistas científicos deducen de la filosofía hegeliano-marxista el nuevo estado social, y mientras la otra filosofía—la del anarquismo—

sustituye toda nuestra complicada máquina económico-política por la espontánea ley del amor y de la *libre entente*, yo sigo ateniéndome al viejo socialismo del corazón...

Y el viejo socialismo del corazón dice, que cuando gobiernan hombres que, como el Sr. Sagasta, han librado batallas por la dignidad humana, y cuando hay ministros tan penetrados del espíritu europeo como el Sr. Moret y de natural tan recto y tan honrado como el Sr. Suárez Inclán, no deberían aparecer á las puertas de Madrid, casi al pie de Palacio, frente á una estación de ferrocarril, y caídos, como fardos, al margen de la polvorienta carretera, esos pobres y valerosos trabajadores que hacen llegar á las ciudades el pan que las mantiene, sin que ellas devuelvan la ofrenda en ideas, en cultura, en justicia ni en amor.

Y el viejo socialismo del corazón dice más; dice, por ejemplo, que no se debe abusar por más tiempo de la «mentira democrática»; con esa «mentira» se formaron las levas de 200.000 hombres para las guerras coloniales, y fuimos á todo disparate y á toda estupidez (el calificativo es del señor Silvela) porque la nación siguió dividida en dos bandos: la de la «manada» y la de los pastores. Estos no pudieron sentir como aquella; pero, en definitiva, la caída ya es de todos. Con esa «mentira» hemos venido llamando soberano al pueblo, mas á cada paso es proclamado el estado de sitio, «funciona» Montjuich, actúa la Guardia civil y van de acá para allá, en Sevilla, en La Coruña, en Valencia, en Zaragoza, en Barcelona, en Jerez, por poblados y campos, infantes y escuadrones. Es decir, nos encaminamos derechos á una especialísima guerra social: guerra sin batallas, socialismo sin doctrinas; uno y otra consagrados al simple desorden, á la venganza, al odio, á la disolución.

Contra esa política de históricas «mentiras» hay que proclamar la de una democracia verdadera: política hecha de bondades y de amor, de apoyo y consuelo para todos los que se sienten dolorosamente al borde del polvoriento camino.

JULIO BURELL

### Cine clerical

#### UNA SANTA

—¿Se ha enterado usted de la noticia?

—No, hija, no sé nada: ya sabe usted que yo estoy siempre metida en mi concha, y no sé lo que pasa por esos mundos.

—Pues, hija, toda la ciudad está revuelta. El sábado se murió la priora de las Corazoneras, y hoy martes, todavía está el cuerpo como si tal cosa. Los sacerdotes, el obispo y los médicos dicen que es una santa.

—Pero, ¿ha hecho milagros?

—¿Le parece á usted poco? ¡Tres días muerta y estar como si tal cosa!

¡Oh! Eso les ha sucedido á muchos sin ser santos. No hace mucho tiempo en Valencia se descubrió el cadáver de un sacerdote que llevaba cinco años sepultado y todavía estaba sin corromperse.

—Pues otro santo.

—No lo crea usted, porque aquel cura se había pasado toda la vida escribiendo en los periódicos ímpios contra la Iglesia.

—Estaría embalsamado.

—No, señora, no estaba embalsamado. Estos son fenómenos que la medicina explica muy bien.



—No, pues esto de la priora, es milagro y bien patente; huele el cadáver á verde que consuella.

—Es claro: los algodones empapados en esencia que le han puesto las monjas.

—Pero, ¿usted no cree que puede haber una monja santa?

—Ya lo creo, monjas y no monjas. ¡Cuántas gentes estarán en el cielo que aquí les tenemos por condenados! ¡Y cuántos estarán en los Infernos que están en los altares.

—Eso no puede ser, porque no harían milagros.

—También los hacen los santos de la India, del mahometismo y hasta los animales.

—¡Qué disparate!

—Siglos estuvo haciendo milagros un santo en su tumba, San Agamenon, y luego resultó que contenía los huesos de un perro que se llamaba así.

—Vaya, lo que es con usted, señá Tomasa, es inútil hablar de estas cosas.

—Sí, hija, si no tengo tan buenas tragaderas como usted y otras por el estilo.

FRAY GERUNDIO

## EN BOCA CERRADA...

Leo en *La Política Cómica* de la Habana que los patriotas camagüeyanos recuerdan que fueron los curas quienes divulgaron dónde se hallaban los hermanos Agüero, pues lo sabían por secreto de confesión. Esos primeros mártires, añade, de la independencia, fueron detenidos y fusilados sumariamente.

Recomiendo á todos los que se meten en fragados revolucionarios que usen gran prudencia con los católicos.

Así evitarán que por escrúpulos de conciencia se berreen en el confesonario y paguen el pato ellos.

## "Política al alcance de todos"

(CONCLUSION)

### Oscurantismo revolucionario

Los ANGLÓ SAJONES, que se sacudieron á ROMA, van derechos á la realidad, á la *Naturalaleza*.

Como dijimos en el Senado:

«El lema del LIBERALISMO americano no es el de la vieja Europa, el célebre de Ulrico de Hutten: «Por la Libertad á la Verdad.» La Verdad no es más que el medio. Si no: «Por la Libertad al Bien ó á la Belleza.» Por la ESTATUA DE LA LIBERTAD á los PARQUES NACIONALES. De Nueva York y Chicago, el colmo de la vida urbana, de la obra de los arquitectos, al Yellowstone y al Yosemite, el colmo de la vida paradisíaca, de la obra del Gran Arquitecto.»

En España, ¡cuántos no pasan la vida con la única preocupación de librarse de las penas del INFERNO! ¡Pero si estamos en él, si no se puede descender más abajo!

Con el INFERNO, con los LIBROS DE TEXTO y sin ARBOLES, ¿qué más queremos?

Se trata de arreglar la Enseñanza, de soltarnos de las garras de los libros de texto, y los *Politicastro*s, la CELESTINA, defendiéndolos á más no poder:

«Las cuestiones de Enseñanza no son en absoluto á sus ojos—dice BRUNETIERE—cuestiones pedagógicas, sino ante todo cuestiones políticas. No hablan más que

de «formar hombres», pero no sueñan, en realidad, más que en conservarse ó en prepararse *adeptos*, «electores». Y el verdadero problema no consiste para ellos, de cerca ni de lejos, en reformar ó perfeccionar la Enseñanza, sino en organizarla para fabricars: un *instrumentum regni*».

Y este reino de los unos, es la muerte de los otros, y por eso, al encontrarse nuestra Libertad, nuestro Individuo, aplastado por los libros de texto, que se imponen para librarnos del clericalismo, dicen, el cual se impone á su vez para *conservarnos* á DIOS, resulta que DIOS es el enemigo, pues si no hubiera DIOS no habría libros de texto, y entonces escribimos el artículo titulado *¡Español, deifícate!*, hazte DIOS, en el semanario *Vida Nueva*, en el cual declamamos, con este lema:

*La grandeza de las Naciones depende de la grandeza de los Individuos que las forman.*

»Deifícate, español!

»Deifícate ó regeneráte en los tres órdenes de actividad que te acompañan, intelectual, moral y físico. Pero regeneráte por ti mismo, que DIOS no necesita de nadie para fortalecerse y gozar, ni para deseñar el bien de los seres que crea.

»Fortaleceete para crear.

»Sé egoísta para ser altruista.

»Y altruista para satisfacer tus infinitos anhelos.

»Que no haya más guía de ti mismo que tu mismo, ni más autoridad que la de tu conciencia propia. Desecha toda imposición que tu entendimiento no acepte y toda coacción que tu voluntad no quiera. Adórate como DIOS. Proclámate infinito. Y, amándote á ti sobre todas las cosas, amarás en ti, por tu soberana y libérrima voluntad, todas las cosas.

»Memoria, entendimiento y voluntad, nos enseñaron.

»Vaya un modo de tergiversarlo todo!

»Primero la voluntad, á su raíz el *entendimiento*, y allá, en último término, la memoria, si se quiere ser uno dueño de sí mismo y no vivir al servicio de la concupiscencia ajena.

»¡SED EGOISTAS! No os dejéis gobernar por nadie más que vosotros mismos.

»¡SED EGOISTAS! como el sol que marcha en el espacio, derecho, sin vacilar, hacia la constelación de Hércules, ideal representativo de la fuerza.

»¡SED EGOISTAS! y con fuerza centrífuga y centripeta, con *egoísmo*, en el sentido estricto de la palabra, y con *altruismo*, con pasiones individuales y sociales á la vez, id al robustecimiento íntegro de vuestra personalidad soberana, llevándolo todo por delante hacia la morada de Hércules.

»¡Estudiante, deifícate!, revuélvete, y no consientas el ominoso yugo que te atrofia!»

PEDRO PIDAL

APUNTES DEL NATURAL

## Un milagro como hay muchos

Paso junto á la puerta de una iglesia. Oigo á un ciego mendigo esta frase sentenciosa:—«¡Qué ladrones!»

Me paro. La campana de la torre da las cinco. Es casi de noche. El ciego continúa su soliloquio en voz casi apagada:

—¡Parece mentira que haya gentes así! Pasar hambre y frío y recibir todavía estos escarnios...

Pasan algunas personas sin hacer caso del Job ciego que sigue lamentándose en tono más alto, con cierto canturreo triston:

—¡Nadie se compadece, hermanos! ¡Que hoy no he probado bocadillo! ¡Quién habrá sido el canalla! Estoy aquí desde las ocho de la mañana aguantando el frío y con un hambre espantosa. Hasta hace poco no he recibido ninguna limosna. Una señora perfumada se ha parado ante mí. He oído cerrar su portamonedas y una moneda de diez céntimos ha sonado sobre el platillo. He dado gracias á Dios, á la Virgen, á los Santos y á la buena señora que se alejaba. ¡Pero qué desgracia la mía! Siento que alguien sale de la iglesia. Una nueva mano, á los pocos segundos, se apoya otra vez en el platillo. Ya creía que por fin hoy iba á poder comer... Pero al ir á recoger el dinero cuando no oía ruido de pasos, he encontrado vacío el platillo. Se ha llevado algún ladrón, algún canalla, la moneda dejada por la señora. ¡Una limosna, hermanitos, que estoy sin desayunar!

La gente sigue desfilando indiferente á las quejas del pobre ciego.

Y como yo no llevo á cuestras ni un céntimo, me contento con exclamar:— ¡Qué gente!

VOLNEY CONDE-Pelayo

## GOLPE DECISIVO

El arzobispo de Holanda ha publicado una pastoral diciendo que la Iglesia negará sus sacramentos á todos los socialistas y anarquistas.

Este golpe terrible asestado á la revolución rusa, influirá en los destinos del mundo más que los acuerdos de la conferencia de la Paz.

Al enterarse los bolcheviques de que se les privará á última hora de los sacramentos, y que por lo tanto no podrán entrar en el cielo, depondrán aterrados su actitud.

No pierdan, sin embargo, por completo la esperanza de salvarse, si al hacer la petición de sacramentos tienen la previsión de documentarla con billetes de Banco.

Esta manera de solicitar tuvo siempre la virtud de inspirar al clero los sentimientos misericordiosos.

## EL PUEBLO MODELO

Estadística de las muertes causadas por la guerra:

«El total de muertos y de combatientes dados por muertos del Imperio británico y de la India, incluyendo los muertos no combatientes que fallecieron á causa de las incursiones aéreas y marítimas, alcanzó la cifra de 898.824. El total de los muertos franceses y combatientes dados por muertos es 1.385.300. Italia perdió 500.000 muertos en combate y 300.000 de enfermedades en la zona de guerra. Bélgica perdió por lo menos 50.000 soldados. Los muertos americanos son 67.813. Rumania perdió 200.000. Serbia, 322.000. Montenegro, 50.000. Grecia, 15.000. Portugal, 4.000 hombres. El Japón, 300. Rusia, 1.700.000. Alemania, Bulgaria, Austria-Hungría y Turquía arrojan un total que excede un poco de 2.900.000, de los cuales 1.600.000 se dice son alemanes. Además, los turcos



mataron á tres millones de armenios, y un millón de paisanos serbios murieron de enfermedades. Los médicos calculan «egreso modo» que la mortandad «dida á la gripe y pulmonía y que puede atribuirse á la situación creada por la guerra, asciende á cuatro millones de personas. Adicionando á éstos unos 7.500 neutrales muertos por los submarinos alemanes, se llega á una cifra total muy próxima á 17.500.000 muertos. Es imposible calcular el enorme número de los otros fallecimientos determinados por la guerra.»

Destrucciones realizadas por los alemanes en Francia, según la Comisaría de Presupuestos de la Cámara de diputados: «El número de edificios avariados es de 410.000, de los cuales 170.000 lo han sido parcialmente y 240.000 totalmente destruidos. Con los precios actuales de los materiales de construcción se necesitarían 5.000 millones para restaurar los primeros y 13.600.000.000 para reconstruir los segundos. La pérdida de rentas de esos inmuebles representa 5.600 millones. Los muebles que han sido destruidos pueden calcularse en un valor de 10.000.000.000. En lo que se refiere á edificios agrícolas, una cuarta parte solamente está intacta. Las destrucciones alcanzan la cifra de 1.900.000.000 de francos. 109.000 hectáreas de tierras agrícolas han sido completamente destruidas por las batallas y ya nunca podrán ser cultivadas de nuevo. Esta es una nueva pérdida que puede ser evaluada en 360 millones. Las zonas de trincheras y de bombardeo representan hectáreas 810.000. Las zonas simplemente ocupadas representan 1.735.000 hectáreas, que han sufrido una depreciación de 700 francos por hectárea; en total, 1.212 millones. El conjunto de las pérdidas sufridas por la propiedad rural no edificada alcanza la cifra de 3.234 millones. El material agrícola en esas regiones puede considerarse perdido en una proporción de 80 por 100, lo que significa 3.186 millones. El 90 por 100 del ganado ha desaparecido y valía 2.090 millones. Los aprovisionamientos, las cosechas, semillas y abonos se han perdido completamente. Valían 2.200 francos por hectárea, lo que da una cifra de 5.839 millones. El 75 por 100 de los bosques han sido talados, representando una pérdida de 1.700 millones. En total, la agricultura ha sufrido un perjuicio de 21.000 millones.

**Daños sufridos por la industria francesa durante la guerra:**

«Los mismos daños han sido sufridos por la industria. Las minas de carbón han atraído particularmente la rabia del invasor. Este, en todas partes, ha llevado á cabo destrucciones y saqueos. Aún no es posible dar una evaluación precisa de los destrozos. Los trabajos que deben verificarse á fondo costarán 990 millones. Los edificios industriales destruidos valían 440 millones. El valor del material industrial que se han llevado los alemanes ó que ha sido destruido es de 1.400 millones. Las materias primas que han robado pueden calcularse en 400 millones y las pérdidas por falta de explotación en 1.016 millones. Los últimos cálculos confirman que para reconstruir el «outillage» metalúrgico habrá que gastar 4.800 millones. La reconstrucción de los establecimientos de dichas fábricas costarán 1.281 millones. La pérdida de materias primas arroja 1.800 millones, y las pérdidas de explotación 2.775 millones. En la industria textil, particu-

larmente importante en el Norte de Francia, las pérdidas son las siguientes: industria textil de lana, 2.925 millones; industria textil de algodón, 757 millones; industria textil de hilo, 602 millones; industria textil de tul, 307 millones; en conjunto, 4.591 millones.»

En Bélgica no se han formado todavía estadísticas de los daños sufridos por la guerra. Sin embargo el ministro de Agricultura dijo hace pocos días en la Cámara:

«La guerra ha hecho resaltar la importancia capital de nuestra agricultura, odiosamente dañada y sistemáticamente destruida por el enemigo. En todas partes los campos y los bosques han sido devastados por Alemania y en todas partes la industria agrícola se resiente del paso del enemigo. Por orden del «ministerio de Agricultura del Rey de Prusia», era preciso enriquecer á los agricultores alemanes, á expensas de los nuestros. Según una evaluación aproximada, los alemanes se han llevado cien mil caballos, de un valor de 250 millones. Los demás ganados han quedado casi reducidos á la nada. Los agrónomos estiman en 500 millones de francos los daños causados á nuestras tierras de labor. En lo que se refiere á los montes y á los bosques particulares, las pérdidas directas é indirectas suponen 1.200 millones de francos aproximadamente. La caza y la pesca fluvial han sufrido también enormes daños.»

## QUEJAS INJUSTAS

Ni en el Hospital, ni en el Hospicio, ni en el Manicomio de Cádiz, prueban los asilados hace tiempo la carne; se alimentan con arroz y judías condimentadas con agua y sal. Verdad que en compensación andan muy mal de calzado.

Los enfermos del Hospital provincial de Sevilla han llevado á cabo un «plante» á pretexto de la mala calidad de los alimentos.

Creo que ni unos ni otros tienen derecho á quejarse, pues no puede atenderse á todo.

Celebrar con la solemnidad debida las fiestas religiosas en la presente Cuaresma y atender á los enfermos y desvalidos, es absolutamente imposible.

Mueran, pues, de hambre los asilados y regúlenlos ahitos curas y frailes.

Lo primero es lo primero.

## Otro menos

Ajustado este número, veo que *El País* da hoy la noticia de la muerte de un querido amigo mío, Don Antonio Martín Ayuso.

Ritiro original de esta plana, para insertar esto que *El País* dice:

«Ha fallecido en Málaga el doctor don Antonio Martín Ayuso.

Dedicó á la ciencia sus afanes y desvelos, y allí en la provincia de Soria trabajó grandemente en ayudar á cuantos á él acudían en remedio de sus males.

En el campo de las ideas militó de continuo en las avanzadas de la democracia prestando fervoroso culto á las ideas de libertad y progreso.

Amigo de Nakens, demostró en todo momento su constancia en las creencias anticlericales; conservando la integridad de su carácter democrata hasta el último

momento, en que pidió ser enterrado en el cementerio civil.

Deja muy buenos amigos, por lo que su muerte ha de causar gran sentimiento en las diversas clases sociales.

Enemigo de la ostentación, negóse á desempeñar cargos populares, rehuyendo también ocupar en las sociedades políticas los puestos á que con arreglo á sus relevantes méritos se hizo acreedor.

En estas horas de triste desolación en el hogar, donde una amante esposa llora la pérdida del ser querido, las palabras de consuelo parecen disonar en el ambiente en que se pronuncian.

Ante el o, nos limitamos á asociarnos á la pena que embarga á la familia doliente, entre la que se cuenta nuestro querido amigo y correligionario, el ex diputado á Cortes por Montilla, D. Manuel Hilario Ayuso.»

Hago mío cuanto *El País* dice y doy también mi pésame á su familia. El querido amigo Martín Ayuso queda bien juzgado.

Lo traté poco, pues solamente lo veía cuando de Milaga se trasladaba á Navarra los veranos; pero media hora de conversación anual con él, era para mí un gran reconstituyente moral, pues en pocos hombres vi tan perfectamente unidas y equilibradas la convicción antirreligiosa, la fe en el ideal republicano y la esperanza en su triunfo, todo esto avalorado por una gran cultura científica y social.

Cada vez que muere un hombre parecido, siento gran amargura, porque sus vacantes no se cubren. Los romanticismos (así son calificados hoy el desinterés, la abnegación y el sacrificio) han pasado de moda.

## Tal para cuales

Dicen de Oporto, que el padre Dominicz—uno de los más vehementes defensores de las ideas monárquicas—se ha refugiado en España acompañado de medio millón de pesetas que le confíaron sus correligionarios.

Ha hecho perfectamente en anexionarse ese piquillo si lo destina á celebrar misas por el alma de los que han sucumbido en la lucha. Assegurarles la bienaventuranza eterna, es más justo que devolver á sus dueños lo que dieron para perturbar su nación.

Esa opinión mía no me impide desear que á ese cura le den una buena paliza los estafados.

Lo cual prueba mi imparcialidad.

## PROBLEMA

En la Isla de Cuba se celebra todos los años un congreso de fecundidad.

Si aquí se introdujera esa costumbre, ¿se presentarían á disputar: el premio las amas de curas y las amigas de los frailes? Es posible. Y también que se llevaran el premio.

## Muestras de mi estilo Milagros comentados Clericalismo en solfa

por

JOSE NAKENS—DOS pesetas

IMPRENTA MESÓN DE PAÑOS, 8